

Editorial

Manuel Losada Sierra*

La Revista que tiene usted en sus manos, ha querido ser, desde el momento en que se concibió, un escenario de difusión de los frutos de investigación sobre la educación, tanto para investigadores internos del Departamento de Educación y Humanidades de la Universidad Militar Nueva Granada, como para investigadores de otras instituciones de educación superior que deseen aprovechar esta publicación científica como medio de divulgación de sus hallazgos y aportes al debate académico. Considero vital para que una publicación científica cumpla con su cometido, que pueda ser difundida entre los investigadores y académicos y que tenga repercusiones en las comunidades científicas por el impacto que produzca como instancia de debate y enriquecimiento intelectual. Hoy en día, el conocimiento crece por la interacción y diálogo entre comunidades científicas, por la difusión de las investigaciones y la posibilidad que se le de a los resultados de las mismas, de ser discutidas por pares que las sometan al legítimo cuestionamiento. El desarrollo del conocimiento no se produce en el aislamiento, y menos en temas como el educativo en el cual resulta de vital importancia la experiencia pedagógica en contextos específicos.

Por esta razón, es grato registrar la acogida que nuestro primer número tuvo en investigadores nacionales e internacionales. Tuvimos la oportunidad de presentar nuestra revista en sociedad en el marco del Primer Congreso Internacional de Pedagogía e Identidad Docente, que se desarrolló en las instalaciones de la Universidad Militar Nueva Granada del 6 al 8 de septiembre del 2007, y que nuestra Universidad organizó en convenio con la Universidad Santo Tomás, la Universidad San Buenaventura y el Centro Nacional de Capacitación para Docentes-CENCAD. Allí, y frente a investigadores de Colombia, España, Argentina y México nos propusimos trabajar para que nuestra publicación fuera pluralista, seria y abierta al debate. Agradecemos sinceramente todos los comentarios que hemos recibido, que nos animan a continuar y nos permiten establecer los mecanismos de mejora continua que queremos aplicar en nuestra publicación.

* Jefe del Departamento de educación y humanidades de la Universidad Militar Nueva Granada. Manuel.losada@umng.edu.co

En este segundo número, nuestros lectores encontrarán dos secciones claramente definidas. En la primera, publicamos los resultados de proyectos de investigación, o avances de los mismos, que nos permitirán responder a una de las exigencias más importantes de Colciencias para la indexación de nuestra revista en un futuro próximo. En efecto, publicamos resultados de tres grupos de investigación del Departamento de Educación y Humanidades: “Liderazgo y Educación” (Reconocido en categoría B por Colciencias), “Pedagogía y Didáctica de la Educación Superior” (Reconocido en categoría C por Colciencias) y “Educación superior y sociedad”. Estos grupos terminaron proyectos de investigación en el mes de diciembre de 2007; queremos compartir sus resultados con nuestros lectores. Hemos acogido también, luego de la aprobación de los pares, trabajos de dos investigadores de instituciones reconocidas en el país, los profesores Cesar Guaque, de la Universidad Nacional, y Julián Osorio, de la Universidad Tecnológica de Pereira. Es grato también publicar un trabajo del Coronel Augusto Bahamón Dussán, titulado “Incidencia del sistema de gestión de calidad en el proceso de acreditación”, que le mereció un reconocimiento del Ministerio de Educación Nacional.

En la segunda sección, encontramos nueve reseñas de libros recientemente publicados. Estas reseñas son escritas por Fernando Soto Aparicio, docente especial y asesor del Departamento de Educación y Humanidades. En esta sección encontramos también dos artículos de reflexión, uno del mismo maestro Soto Aparicio titulado “Memorias de la memoria”, y otro del profesor Gerardo López Toro titulado “El concepto de religiosidad en la propuesta educativa de Juan Jacobo Rousseau”.

De esta forma, la revista se constituye en un valioso soporte del trabajo que desarrolla el Departamento de Educación y Humanidades en la Universidad Militar Nueva Granada. La filosofía abierta y pluralista que anima nuestra publicación, es también la filosofía que anima la propuesta educativa de nuestro Departamento. Buscamos responder al reto que se ha propuesto el Proyecto Educativo de nuestra Universidad, que se orienta hacia una formación integral de los estudiantes. Que

no es otra cosa sino el desarrollo armónico de todas las características propias del ser humano, en cuanto a lo físico, intelectual y espiritual para favorecer ante todo el crecimiento, el respeto y la dignidad de la persona. Pienso en lo que decía Adorno en uno de los ensayos que dedica a la educación: “El fin de la educación es impedir que Auschwitz se repita”³ Impedir que la barbarie se apodere de los seres humanos sería el objetivo primordial de una educación integral. Teniendo en cuenta esto, continúa el autor, deberemos coincidir en que el objetivo de la educación no es sólo la transmisión de conocimientos, sino más bien la “consecución de una conciencia cabal”. Refrenda esta posición Victoria Camps cuando afirma que “es indiscutible que la democracia necesita personas emancipadas, personas capaces de adaptarse al mundo sin ceder totalmente ante él, personas que sepan prescindir de los modelos y formarse una voluntad autónoma utilizando el pensamiento”⁴ Educar significa, desde esta perspectiva, incitar a la reflexión, al descontento, a la crítica. Y, afirma Camps más adelante, “a través de la información y de los mensajes que nos llegan, a través de la transmisión de conocimiento que se realiza desde la escuela hasta la universidad o la formación continua, ha de ser posible generar esa incomodidad frente a un mundo que deja mucho que desear y que no camina en la dirección más correcta”⁵.

Este concepto de formación integral comprende a la persona humana como un ser racional, inteligente y libre; capaz de buscar y dar sentido a su vida e interesado por conocer la realidad y transformarla. En el Departamento de Educación y Humanidades nos sentimos responsables de motivar esta formación humana que busque formar no solamente profesionales con grandes capacidades técnicas sino también ciudadanos de bien, respetuosos de sus semejantes, tolerantes y solidarios. Que sean capaces de disfrutar la vida, con actitud crítica, y dispuestos a construir en equipo una sociedad más justa e incluyente.

Esta simple constatación nos hace pensar que se hace necesaria una publicación como fuente de debate académico en torno a nuestro quehacer educativo. El reto de formar ciudadanos para la democracia no se puede realizar sin el concurso de una comunidad académica que aporte y se sienta comprometida.

³ Adorno, T.W. *Educación para la emancipación*, Ediciones Morata: Madrid, 1998.

⁴ Camps V. “Educación y cultura democrática” en AA.VV. *La cultura de la democracia: el futuro*. Ariel: Barcelona, 2001, p. 102.

⁵ Ibid, p. 110.